

# “Espero no morirme sin ver un título de España”



UNA ENTREVISTA DE **OLGA VIZA**  
Su mesa de trabajo se esconde en un rincón de un gigantesco despacho desde el que se ve el estadio Santiago Bernabéu, donde hoy juega la selección. José Antonio Alonso (León, 1960), ministro de Defensa y antes de Interior, se convirtió en juez muy joven, a los 25 años.

**S**abía de su afición por el cine y la literatura. De hecho, en más de una ocasión habíamos hablado de su pasión por Jorge Luis Borges, pero confieso que desconocía su debilidad por el fútbol. “Soy futbolero y era futbolista”, dice.

—¿Buen futbolista?

—Creo que no lo hacía mal, aunque era muy vago. Tocaba bien la pelota, comprendía el campo y tenía la estrategia en la cabeza.

—Rajoy pronosticó un 2-0 frente a Suecia. ¿Y usted?

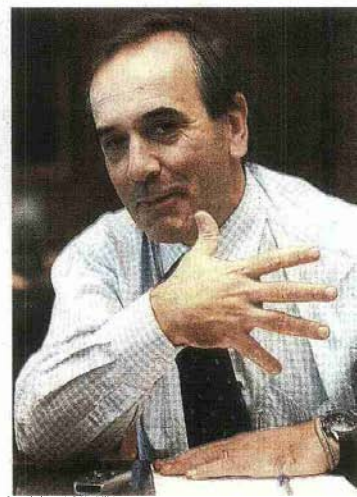
—Un 3-1, pero no me atrevo a decir quién marca, aunque cómo está Sergio Ramos! ¡Qué futuro tiene ese chico! Y Casillas me encanta, es una garantía.

—¿Cómo le gustaría ver a la selección?

—Yo con la selección española tengo un misterio que comparto con millones de futboleros españoles. No puedo comprender, no me entra en la cabeza, que teniendo tan buen fútbol base y siendo lo competitivos que somos con los sub-16, sub-20... llegue la absoluta y... Yo viví cuando tenía 4 años el único título internacional que tiene la selección en la Eurocopa. Desde entonces no ha habido manera de aproximarse. Creo que la generación de Butragueño, Michel y cia tuvieron *chance*. Es muy importante el arranque emocional y ahí puede estar la explicación.

—¿Envidia ese espíritu de otras selecciones?

—Las selecciones más competitivas son la italiana, que es la número uno porque saca petróleo muchas veces de donde no lo tiene, la argentina, que tiene cali-



dad, la alemana y la francesa, pero espero noirme de este mundo sin haber visto a la selección española ganar un título grande. Como está comprobado, ganar un Mundial es una de las ilusiones colectivas más potentes.

—¿Eso incluso podría tener otro tipo de repercusiones?

—Sí. Hay procesos de identificación colectiva que pasan por muchos sitios. Un país como el nuestro estuvo muy orgulloso de su selección de baloncesto. Si eso ocurriera con el fútbol multiplíquelo por...

—¿Cómo se ve en las Fuerzas Armadas la iniciativa de poner letra al himno?

—Ellos tienen sus símbolos constitucionales que les identifican bien y es suficiente, pero no les parecería mal. Yo digo que si la letra es buena, adelante y si no, es mejor no hacerla. Debe tener calidad literaria y acertar más o menos con las sensaciones de cuarenta y tantos millones de españoles. No es tarea fácil.

—Ver cada día el Bernabéu por la ventana, ¿le ha hecho madridista?

—[Risas] Soy de la cultura deportiva madridista. El Madrid es un follón de historia, de títulos, es un equipo que ha remontado sobre sí mismo 3 ó 4 veces, no es como el Liverpool o el Ajax, no. El Real Madrid fue grande en los 50, los 60, los 70... y sigue ahí.

—Usted y el presidente son



### Si la letra del himno nacional es buena, adelante, y si no, es mejor no hacerla"

amigos desde la infancia y Zapatero es del Barça. ¿Cómo son los comentarios de los lunes?

—El presidente me ha tomado el pelo en un par de ocasiones. Cuando le ha convenido [risas]. Cuando no le conviene no me llama [más risas], pero para eso es el presidente.

—¿Y usted le hace también

ese tipo de llamadas?

—Sí, no hay problema. Nos conocemos desde hace muchos años, aunque la verdad es que esas cosas últimamente las comparto con mi hijo.

—Su hijo que le ha salido del Atlético de Madrid...

—Así es. La gente del Atlético es estupenda. El pasado año le llevé a la fundación que dirige Pantic, se portaron genial, lo hacen muy bien. Mi hijo es pequeño, tiene 5 años, es del Atlético, pero también es de Iker y de Raúl, se sabe la plantilla entera del Madrid y del Sevilla. Tiene fotos con todos, ini él sabe lo que tiene!

—Aunque no hay ninguna en el despacho, alguna foto tendrá.



### De España no me entra en la cabeza que con tan buen fútbol base, la absoluta no gane nada"

—Alguna. Recuerdo cuando vino Sarkozy, entonces era ministro del Interior y le llevé al estadio. Al acabar el partido tuvieron la deferencia de dejarnos entrar en el vestuario, ahí nos hicimos fotos, yo con Zidane.

—¿Era su ídolo?

—Sí, era el mío. ¿Y sabe cuál es el de Sarkozy? Roberto Carlos.

—¿Qué ha significado Zidane?

—¡Uff! Hay jugadores que tienes siempre en la cabeza y momentos mágicos que retienes en la retina como aquel gol de volea con el que se ganó la Copa de Europa. Ese tío hacía un fútbol muy divertido.

—Su equipo le está regalando algunos momentos divertidos esta temporada.

—Tiene algunos momentos, también el Barça, pero a los azulgrana les veo muy vacilantes. Por eso me da la impresión que este año también nos vamos a llevar el gato al agua.

—Ramón Mendoza decía que es más importante ser presidente del Real Madrid que ministro.

—Es que ser presidente del Real Madrid es mucha tela.

—Le propongo un juego. Si comparamos el Gobierno con un equipo de fútbol, ¿cómo hacemos la alineación?

—¡Hombre, Zapatero es el seleccionador! [se lo piensa] Esto es difícil. Calculo que yo estaría en el centro del campo, como Diarra. En la portería estaría la vicepresidenta. ¿Solbes? Sería el Makelele. Y es fundamental porque sin Makeleles esto no funciona.

—¿Y a Ribalca le ponemos de delantero centro?

—Creo que le veo más en la tarea organizativa... ¡Uff! Esto de equiparar Gobierno y equipo es muy complicado.

## "Soy muy de Raúl porque tiene turbo y creo que no abundan ese tipo de jugadores"

—¿El ministro de Defensa es un defensor de Luis?

—Ni defensor ni detractor, siempre respeto a la gente que está en los cargos, no soy uno de esos futboleros que se siente seleccionador.

—Entonces es usted un aficionado atípico, aunque sospecho que tendrá su opinión. Por ejemplo, ¿echa de menos al gran capitán?

—Sí, sin duda. Yo soy muy

de Raúl porque creo que tiene motivación y fuerza para estar hasta el último segundo de un partido detrás del momento mágico en el que se cree una ocasión de gol. Raúl tiene turbo y creo que no abunda ese tipo de jugadores.

—Hablemos del tipo de juego.

—Como casi todos los aficionados aborrezco el fútbol cuando no está bien jugado. Éste puede ser el deporte más

divertido del mundo o el más tostón. Seguramente yo me quedé anclado en el tiempo, me gustaba mucho cómo jugaba Brasil y Holanda en los 70. Admiré la astucia de los italianos y alemanes en algunos momentos. España me gustó en dos Mundiales, el de México y el de USA y, por cierto, Luis Enrique me encantaba. Ahora mismo no tengo ninguna selección que me deslumbrase y España tampoco.